EL COFRE DE MI CIUDAD.

Soy el corazón de mi pueblo

y guardo recuerdos inolvidables.

Por mi pasaron muchas cosas de esta ciudad y su gente.

Todavía tengo en mi frente el cartel que dice “Estación de Trenes Chepes”

Sé que muchos cuando pasan por mis senderos, aunque vayan apurados,

se detienen, me miran y Yo digo: ¡aún me quieren!.

Los miro y aunque sean ya hombres y mujeres grandes

recuerdo sus gritos, sus risas, sus llantos de niños

cuando iban a viajar en tren.

También conservo los sonidos de aquel entonces, del pito del tren al llegar y

al salir de la estación, el ruido de la maquinita que marcaba los boletos de

cada pasajero, el silbato del guarda anunciando su llegada y su partida,

las voces de tantos vendedores que se cruzaban por mi andén,

anunciando sus mercancías.

Y sonrío, porque soy esa vieja Estación de trenes

que guarda como si fuera un cofre miles de vivencias y hermosos recuerdos,

y cada uno de ellos me rescatan del olvido.